

Entrevista

“Aquí están las personas y las cosas que me importan, y de ellas no puedo irme, ni quiero”

Félix de Azúa desentraña al mítico editor Manuel Arroyo, fundador de Turner

Por Redacción Turner

El escritor y filósofo tiente a Manuel Arroyo para charlar en torno a emboscamientos vitales, pasiones y fobias; una retrospectiva en breves pero definitorios trazos de quien fuera hombre clave en la reciente historia cultural de nuestro país.

-Félix de Azúa: ¿Qué hace un editor como tú escondido en un bosque como el tuyo? Hay una figura política a la que Jünger llama “el emboscado”, no sé si te sientes aludido.

-Manuel Arroyo: ¿Dónde esconderse mejor? Lo de “el emboscado” me gusta. Pero Jünger, ese invento francés, no me llama la atención. En los mapas de Iberdrola figura como Ermitaño Número 7. Lo siento más acertado. No conozco a los otros ermitaños, pero ser el número siete me parece significativo. Es una estimación objetiva de quien me da la luz y lo acepto con gusto.

Un editor como yo se pasa la vida soñando con una biblioteca en medio del bosque. Los pasillos de la Feria de Frankfurt, que para otros son el paraíso, para mí fueron algo apasionante y ajeno. Nunca fui pájaro de Feria, gracias a Dios nunca tuve un best seller, no compré números en esa lotería. Tanto como en el bosque, habito en la lectura. De eso se trataba y lo supe desde el principio. Por eso la escapada. Emboscarse pues, ya mucho antes de los tiempos que corren, era el secreto deseo. Leer y leer, sin orden ni concierto. Editar por eso y para eso.

-Dices que Jünger es un invento francés, algo que no puedo negar. Hace ya muchos años te hiciste famoso gracias a un libelo titulado *Contra los franceses*, que se agotó de inmediato. Los aficionados se lo arrancaban de las manos. Nunca he leído un ataque más feroz e inteligente a la que pretende ser patria de la inteligencia. Hoy es inencontrable. Como era anónimo, al cabo de pocos días todos sabíamos de lo que habías escrito tú. ¿Has cambiado de opinión o sigues siendo galófono? ¿Y no será el típico resentimiento de un anglófilo, ya que tú eres medio inglés, porque los franceses son más guapos y elegantes, y sus mujeres más listas que las de las Islas?

-Lo del libelo es para mí asunto delicado. Más que galófono soy, como español, un acopleado con causa. ¿No podría leerse ese libelo que me ha hecho pasar tantas vergüenzas como un sarcasmo sobre el complejo de los españoles? Tal vez el fallo estuvo en mí, no supe dar con el tono. De los franceses casi lo único que no me gusta es su incapacidad o su desdén para pensar sin teoría. Pero ahí están, en cualquier disciplina. Una cosa es escribir libelos y otra ser tonto. Sigo leyendo a algunos franceses con pasión. En gran parte para eso escribí el libelo. Con ser medio inglés tengo suficiente, no me hace falta ejercer de anglófilo. Incluido en lo inglés, tengo casi un cuarto de irlandés. De eso sí me gustaría

Un editor como yo se pasa la vida soñando con una biblioteca en medio del bosque. Los pasillos de la Feria de Frankfurt, que para otros son el paraíso, para mí fueron algo apasionante y ajeno. Nunca fui pájaro de Feria.



Félix de Azúa y Manuel Arroyo en diciembre de 2012

presumir, por si algo se me pega. Ciertamente las mujeres francesas son más guapas. Pero los ingleses son más apuestos, a pesar de las feas dentaduras (siglos de té indio y azúcar caribeño). A alguna francesa le he caído simpático y, pasando a lo concreto, mi madre era una belleza. Por ese lado, no hay rencores. Pero sí quiero decirte una cosa: ¡Gibraltar no será nunca español!

-Aunque nuestro país sea un desastre y esté siempre más cerca de Goya que de Velázquez, ¿qué echas de menos cuando estás en Berlín? Quiero decir que, a pesar de todo, no te has ido absolutamente. ¿Encuentras algún consuelo, todavía, en esta tierra?

-Claro que sí, aquí están las personas y las cosas que me importan, y de ellas no puedo irme, ni quiero.

Soy incapaz de sentir nostalgia. En la *Historia de la Melancolía* de Jackson, que publiqué hace años, hay un capítulo donde la describe maravillosamente. Me dijiste que ibas a leerlo. Hazlo porque es apasionante y serás el primero en España. Yo tenía la esperanza de encontrar un lector, siquiera uno, como tú.

Echo de menos la biblioteca, claro está. También la cama, dos mesas, una butaca. La casa de Berlín está casi vacía. Los techos son de cuatro metros así que no hay donde mirar si no es al cielo o a un cementerio judío que tengo al otro lado del patio. Por la fachada principal cuando me asomo veo una fila interminable de puérperas empujando carritos con recién nacidos, indistinguibles unos de otros. Pero hay librerías y conciertos, museos y gente bien educada.

Los niños no lloran y los perros no ladran. Da gusto vivir entre alemanes.

A Velázquez lo veo más portugués que español. Parece que se hubiese propuesto pintar el aire. Goya sí nos dejó retratados. Pero no concibo uno sin el otro. El Prado, eso sí que es un consuelo. En la meseta mirar al cielo es el consuelo más socorrido y efectivo. Y a las personas, siempre que sea de una en una. Esta mañana me ha llegado la factura mensual del aéreo (móvil?): 7,16 euros. Me ha confirmado que hablo poco.

Hablando de Goya, te habrás fijado en cuanto se parece nuestro actual monarca a Carlos IV, especialmente en el retrato de familia que cuelga en El Prado. La misma gallardía, la misma expresión inteligente. Uno cazaba ciervos en El Escorial y el otro, osos y elefantes, en África o en Rusia. En eso han evolucionado.

Y la Infanta Cristina, ¿no es el vivo retrato de la reina María Luisa? Tal vez nos pase lo mismo a nosotros, habernos convertido en caricatura de unos mamarrachos.

Tanto como en el bosque, habito en la lectura. Por eso la escapada. Emboscarse pues, ya mucho antes de los tiempos que corren, era el secreto deseo. Leer y leer, sin orden ni concierto. Editar por eso y para eso.

Nos queda el consuelo, no sé si la ventaja, de que a nuestros antepasados no los pintase Goya. Tampoco Macarrón. Quiero pensar que en nuestro caso hemos tenido una evolución inversa o por lo menos con una cierta dignidad.

-No era muy malintencionada, pero pensaba que un hombre como tú que ha montado excelentes editoriales como Turner, pero también colecciones supremas, como la Biblioteca Castro, que ha sido apoderado de toreros y cantadoras de rancheras, que ha conocido el corazón del poder, que ha vivido en América durante años, que ha sido inmobiliario, marchante, trotamundos y, en fin, que es un culo de mal asiento, ¿cómo es que se aparta de todo y como un Rancé con Internet se pone al margen entre fresnos y vacas? Lo digo con cierta envidia, claro.

-Todo eso que dices y mucho más tuve que hacer para sacar adelante a la familia. No sabes la de necios que he soportado y la caba que he tenido que dar. Aunque nunca mandé a necios ni obedecí a picaros, como diría mi querido autor Arturo Soria. Y eso que un amigo mío me anunciaba y reprochaba que nunca iba a hacer fortuna porque no sabía adular a los ricos. Mi vocación era pasar desapercibido, como me aconsejaba mi abuela Turner. Eso sí que hubiese sido un lujo. Me lo permito ahora que ya tengo a mis hijas criadas. De hecho una de ellas acaba de cumplir cuarenta y dos años. Son tantos que a veces pienso que es casi de mi edad.

En mi oficina decían que yo hacía jornada intensiva, de once a dos, que era el

tiempo que pasaba con ellos cuando no estaba de viaje. De eso sí que estoy orgulloso. A un caballero no se le debe notar que trabaja. Y si todo eso que dices, y aún más, hice en seco, como decía el otro, ¿qué no hiciera en mojado? Esa metáfora de “culo de mal asiento” es castiza y expresiva pero no me parece elegante. Simplemente vive bien el que vive apartado, como decía un francés que tú debes conocer bien. Y si además tengo Internet para hablar con los amigos, ¿qué más quiero? Pues sí, quiero más, como gritaba la Llorona.

También me ocupo en no ser menos de lo que parezco. Eso dice uno que va vestido de mendigo en *King Lear*. Y en lo concreto: superar una infección por una picadura de araña. En mi cama nadie más me pica. Ni falta que me hacía. Leo y releo el primer tomo de la *Recherche*. Como a ratos largos me quedo dormido, cuando despierto no distingo entre lo que he soñado y lo que estaba leyendo. Me parece la novela más quijotesca del mundo, mucho más que las de los ingleses, quizá porque ellos entendieron menos o de otra forma su ironía. Prefieren lo cómico y la parodia.

También me ocupo en no ser menos de lo que parezco. Eso dice uno que va vestido de mendigo en *King Lear*.



Catorce libros

LOS MÁS LEÍDOS
Ensayo y biografía

1. **La edad de los prodigios**
Richard Holmes
2. **Inteligencia militar**
John Keegan
3. **Contra natura**
Philip Ball
4. **¿Qué fue de la modernidad?**
Gabriel Josipovici
5. **Yo y la energía**
Nikola Tesla
6. **Nikola Tesla**
Margaret Cheeney
7. **Historia del jazz**
Ted Gioia

LOS MÁS VISTOS
Arte y fotografía

1. **David Hockney**
2. **Dr. Atl. Obras maestras**
Andrés Blaisten (ed.)
3. **Eduardo Terrazas**
Posibilidades de una estructura
4. **Ismos para entender la arquitectura**
Jeremy Melvin
5. **Ismos para entender el cine**
Ronald Bergan
6. **Polen. La sexualidad oculta**
Rob Kessler y Madeline Harley
7. **Alan Glass**
Masayo Nonaka

Próxima edición

MÚSICA

Stuart Isacoff
Una historia natural del piano
“Todo” sobre el piano: orígenes, modelos, intérpretes, el instrumento y la música, en una historia cultural que recorre desde la época de Mozart hasta el *modern jazz*.
Febrero 2013

ESTUDIOS CULTURALES

T. W. Rolleston
Mitos y leyendas celtas
La gran mitología celta de culto, por fin en español con todos los personajes, las historias, las leyendas y los mitos de una cultura tan apasionante como desconocida.
Marzo 2013

CIENCIA

Philip Ball
Curiosidad
La gran fuerza que dirige el conocimiento, analizada a fondo por el mejor divulgador científico de nuestros días, Philip Ball, autor de *Contra natura* y de *El instinto musical*.
Mayo 2013

Próximos eventos

EXPOSICIONES

El joven Van Dyck
Hasta el 3 de marzo de 2013
Museo del Prado, Madrid

Otras miradas.
Fotografías en México, 1872-1960
Hasta febrero de 2013
Casa del Mayorazgo de la Canal
San Miguel de Allende, Guanajuato, México

La invención concreta.
Colección Patricia Phelps de Cisneros
Del 22 de enero al 16 de septiembre de 2013
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

Albert Oehlen.
Moderne Farbkonzepte
Del 31 de enero al 5 de mayo de 2013
La Casa Encendida, Madrid

Seducidos por el arte.
Pasado y presente de la fotografía
Del 21 de febrero al 19 de mayo de 2013
CaixaForum Barcelona
Del 20 de junio al 15 de septiembre de 2013
CaixaForum Madrid

Memorias de la moda

En marzo de 2013... GRACE

Las esperadísimas memorias de la gran dama de la moda, Grace Coddington, directora creativa de *Vogue USA* y estrella del documental *The September Issue*



Michael Roberts, Sally Singer, Suzy Menkes, Franca Sozzani, Tabitha Simmons, Camilla Nickerson, Elissa Santisi, Phyllis Posnick, Hamish Bowles, Virginia Smith, André Leon Talley, Anna Wintour, Tomme Garçonnet, Mark Holgate